

**Jesús es el gran Sumo Sacerdote:**

**Cristo es un sacerdote superior a Aarón (Décima Tercera parte)**

Cap. 4:14 al 7:28

*Por Julio César Benítez.*

[juliobenitez@caractercristiano.org](mailto:juliobenitez@caractercristiano.org)

**El orden del sacerdocio de Cristo: (Tercera parte)**

**Necesidad de establecer un nuevo orden**

**Capítulo 7:11-28**

Primera parte

Nuestro autor va imparable en mostrar a sus lectores las cosas difíciles de explicar y que constituyen el alimento sólido para el cristiano. A pesar de las dificultades que podrían surgir en las mentes de los judíos creyentes respecto al tema del sacerdocio de Cristo, debido a que no se había considerado ese oficio del Mesías en los escritos de los apóstoles, no obstante, el autor es consciente que el Espíritu Santo le ha llamado para ser el portador de este conocimiento teológico profundo que será de vital importancia para establecer la fe cristiana como la única y verdadera religión que bebe su doctrina del cielo, y puede conducir a los hombres a la reconciliación con el Dios creador.

El tema principal de la carta consiste en mostrarnos la superioridad de Cristo y por lo tanto, la superioridad y exclusividad del cristianismo sobre cualquier otro sistema religioso, incluyendo al judaísmo.

Por cierto, el autor se está esforzando en decirnos que el verdadero judío, hoy, no es el que guarda los mandamientos de la Ley Mosaica con todos sus ritos, sino el que cree y sigue al verdadero judío, es decir, a Cristo. El está descalificando por completo a la religión judía, y poniendo en su lugar la fe cristiana, la cual es superior, porque a través de ella conocemos al Salvador del mundo.

La fe cristiana es superior al judaísmo, porque este solo fue una sombra o paréntesis en la historia de la redención, a través del cual el Señor quiso mostrar al mundo la horrenda

pecaminosidad del pecado, la terrible santidad de Dios, la necesidad de un sacrificio aceptable que apaciguara su ira.

A partir del verso 14 del capítulo 4, el argumento del autor va en *crescendo* y no cesa en demostrar que Cristo es superior y exclusivo frente a todo el sistema judaico, al cual deseaban regresar algunos de los lectores, abandonando así al único que puede ofrecerles salvación eterna y verdadera comunión con Dios.

El autor está usando la figura misteriosa de Melquisedec para desarrollar su tema de la superioridad del sacerdocio de Cristo sobre el sacerdocio y todo el sistema religioso judaico.

Ahora nos encontramos en el capítulo 7 de Hebreos, el cual constituye la médula de su argumento, el asunto difícil de tratar pero que es necesario para que maduremos en la fe y nos mantengamos firmes en ella sin fluctuar.

Hasta este momento el autor ha tocado varios puntos concordantes entre el sacerdocio de Cristo y el sacerdocio de Melquisedec:

- Tiene un reinado de justicia, él es el dador de justicia, el que justifica. Rey de justicia. V.2
- El resultado de su reinado es la paz que sobrepasa todo entendimiento. Reina en Salem. V.2
- Su reinado y sacerdocio no tiene principio, ni fin. V. 3 Sin padre, ni madre, ni genealogía
- Es el Rey más grande y respetado V. 4
- Es superior a todos los hombres, incluyendo al padre de la nación judía, es decir a Abraham. V. 4-10.
- Este rey sacerdote es tan grande, que Abraham, el hombre más grande de la nación de Israel, le dio los diezmos, reconociendo así que era el sacerdote del Dios Altísimo y se humilló ante Él recibiendo su bendición, a pesar de tener grandes promesas de parte de Dios.

Ahora desde el verso 11 y hasta el 22, el autor nos dirá que todo el sistema religioso judío estaba destinado a desaparecer para dar lugar a un orden mejor y perfecto, un orden que a pesar de ser nuevo, realmente es antiguo, porque es la continuación del orden que se traía

antes del establecimiento del sistema judaico, orden que está representado de manera clara por Melquisedec, quien, siendo gentil, fue declarado sacerdote por el Dios Altísimo.

Toda la epístola a los Hebreos **insiste en el establecimiento de un nuevo orden**, debido a que el antiguo era solo temporal e imperfecto: *El reposo de Dios es superior al reposo que consiguió Josué (4:8)*, *el nuevo pacto es mejor y por lo tanto el primer pacto quedó obsoleto (8:13)*, y *el sacerdocio de Melquisedec reemplaza al sacerdocio levítico (7:11-12)*.

Podemos resumir los versos 11 al 19 en tres puntos principales:

1. El sacerdocio levítico es imperfecto. 11-12
2. El descendiente de Judá no puede ser sacerdote según el orden levítico. 13-14
3. El sacerdocio del Mesías es eterno porque está asociado a una vida indestructible. 15-19

## Análisis y dificultades

**v. 11 ¿Cuál es la perfección que no pudo alcanzarse a través del sacerdocio levítico y que hizo necesario un cambio de orden? ¿Cuál es la relación entre el sacerdocio y la Ley?**

*Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la Ley), ¿Qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?*

La palabra griega usada para *perfección* es *teleiōsis*, la cual se refiere, no tanto al estado o cualidad de algo, sino al acto. En ese sentido, los sacerdotes levíticos habían servido a la nación de Israel por muchos siglos, pero ellos no pudieron alcanzar la salvación del pueblo, su mediación, sus sacrificios de animales y todos sus ritos no sirvieron para “dar a los hombres *una relación perfectamente adecuada con Dios*”<sup>1</sup>. (Leer Hebreos 4:14-16).

Recordemos que el hombre fue creado a la imagen y semejanza de Dios, precisamente para tener comunión con él. De todas las criaturas de la tierra solo el hombre puede tener

---

<sup>1</sup> Robertson, A. T. Comentario al texto griego del N. T. Página 617 (citando a Moffatt)

perfecta comunión con Dios. Las capacidades racionales, morales y espirituales que le dio al crearlo le habilitaban para esta perfecta comunión. Génesis 3:8 “*Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el Huerto, al aire del día*”.

Como consecuencia del pecado original, el hombre perdió su comunión con el Creador. Lo cual queda atestiguado por los querubines que con una espada encendida impedían el paso o regreso del hombre al jardín del Edén, ese lugar donde podía estar en comunión con Dios. (Gén. 3:24).

Cuando Dios llama al pueblo hebreo de Egipto y lo lleva camino a Canaán, la tierra prometida, un regreso, por decirlo así, al paraíso perdido, desea establecer con ellos la misma comunión que mantuvo con el hombre en el jardín del Edén. Pero a causa del pecado esta era imposible, porque Dios no tiene comunión con el mal. Como dice Proverbios 3:32 “*Porque Jehová abomina al perverso; más su comunión íntima es con los justos*”. Siendo la condición humana de perversidad, desobediencia y rebeldía contra el creador, entonces el Señor le da la santa Ley a los hebreos para que conozcan su santidad y vivan conforme a ella, de esa manera el Señor podría tener comunión con ellos. No obstante, el pueblo, a pesar de conocer la Ley santa del Señor, seguía violándola, por eso el Señor estableció, por medio de esa Ley, el sistema de sacrificios de animales, para que el pueblo acudiera al sacerdote y en el día de la expiación confesaran sus pecados en la cabeza del animal, de manera que el sacrificio y el derramamiento de la sangre obrara en ellos, por medio de la fe, el perdón completo de sus pecados, y así fueran purificados para mantenerse en comunión con el Dios santo que no resiste el pecado en su presencia. (Hab. 1:13).

Este fracaso se dio porque la sangre de los machos cabríos que se sacrificaban el día de la expiación y los rociamientos que se preparaban con las cenizas de la vaca alazana (Núm. 19) solo podían limpiar por fuera a los contaminados (Heb. 9:13). Como dice Kistemater “Los sacerdotes no podían limpiar el alma del pecado. Internamente el peso de la culpa y la mancha del pecado permanecían”<sup>2</sup>. Por lo tanto, se requería de un nuevo sacerdocio, donde se pueda dar salvación perfecta a los creyentes.

---

<sup>2</sup> Kistemaker, Simón. Página 230

Aunque las leyes levíticas representaban un sistema perfecto, pues ellas eran sombra de lo que habría de hacer el Mesías, no obstante el sistema levítico era imperfecto en sí mismo. Los levitas y sacerdotes no pudieron “dar un servicio aceptable a la Divinidad, iluminando o instruyendo al pueblo, perdonando todas las ofensas, purgando las conciencias de culpabilidad, purificando el alma y preparándola para el cielo, regulando la conducta del pueblo a la ley moral”<sup>3</sup>.

Pero, en este punto podemos preguntarnos **¿Si la ley que estableció el sacerdocio levítico y el sistema sacrificial no podía dar perfección, entonces para qué la dio el Señor?** Para ser sombra de la perfección que vendría a través del sacerdocio eterno del Hijo de Dios. Y también “la ley fue dada para que el pecado abundase y apareciese como excesivamente pecaminoso y para que se mostrase la absoluta necesidad del sacrificio y mediación del Gran Mesías. Pero ni era perfecta en sí misma, ni podía conferir perfección, ni tampoco contenía el sacerdocio original”<sup>4</sup>.

Siendo imperfecto el sistema levítico, entonces fue necesario que Dios levantara otro sacerdote, de otra orden. Los descendientes de Aarón ya no podrían continuar ejerciendo el sacerdocio, sino que ahora, el que fue llamado según la orden de Melquisedec podría ofrecer lo que el sistema antiguo no pudo dar.

## **v. 12 ¿Cuál es la relación entre la ley y el sacerdocio? ¿En qué sentido hubo cambio de ley bajo el ministerio del sacerdote-rey Jesús?**

*Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley.*

Aunque los siguientes versículos (hasta el 23) explicarán en detalle la necesidad del cambio de Ley, debido al cambio del sacerdocio, en este momento podemos decir que el autor de la carta, en su argumento no solo apela a la superioridad de Cristo sobre el sistema sacerdotal, usando los nombres de sus representantes Leví y Aarón, sino que nuevamente nos presenta el ministerio de Cristo como superior a la Ley Mosaica, pues, cuando él habla del cambio de Ley está hablando de Moisés, el medio que Dios usó para darla al pueblo. “Detrás del

---

<sup>3</sup> Clarke, Adam. Comentario de la Santa Biblia. Tomo III. Casa Nazarena de publicaciones. Página 600

<sup>4</sup> Clarke, Adam. Página 600

orden levítico del sacerdocio estaba todo el sistema legal mosaico. Si caía el uno, caía el otro con él. Si Dios hacía obsoleto el sacerdocio aarónico por un nuevo orden sacerdotal, también hacía obsoleto el sistema legal del cual el sacerdocio aarónico derivaba su autoridad”<sup>5</sup>.

Debemos tener presente que la esencia de la Ley levítica consistía precisamente en ofrendas de sacrificios, pero siendo que estas ofrendas no tenían la capacidad de brindar el perdón perfecto, de aliviar verdaderamente la conciencia y conducir al pecador a un arrepentimiento genuino y un cambio de vida, entonces Dios mismo ordenó que este sistema legal y sacerdotal diera paso a un sacerdote que ofrece una ofrenda perfecta, a través de la cual hace perfectos para siempre a los santificados. (Heb. 10:14); es decir, Dios desechó para siempre la orden levítica, y todo el sistema legal que la sustentaba.

Estas palabras debieron ser muy duras y difíciles de aceptar por los judíos que se habían convertido al cristianismo, pues, ellos amaban y tenían en gran estima el sistema sacerdotal levítico, pero, a pesar del dolor y el escozor que esto pudiera causar en dicha iglesia, era necesario llevarlos a comprender esta verdad, pues, de lo contrario ellos estarían viviendo una ambivalencia religiosa. El autor está diciendo que no es posible ser cristiano y judío a la vez, es decir, la religión judía, basada en el sistema legal Mosaico y sus fiestas religiosas, sacrificios y días especiales es incompatible con el nuevo orden establecido por Jesús, un orden, que no es totalmente nuevo, sino que viene desde la eternidad, representado en Génesis por aquel que no tenía genealogía, por Melquisedec.

Ahora, es necesario aclarar que el autor de Hebreos no está enseñando que el cristiano nada tiene que ver con los principios morales de la santa ley de Dios, pues, en este sentido ella es eterna y no puede ser abrogada. (Mt. 5:17). No obstante, Jesús cumplió la Ley “no para ponerla de lado sino para efectuar un cambio”<sup>6</sup>.

El sacerdocio de Melquisedec no fue desechado para dar paso al sacerdocio levítico, más bien este sistema de sacrificios fue un paréntesis en la historia de la salvación, para mostrar

---

<sup>5</sup> Varios autores. Comentario bíblico Beacon. Casa Nazarena. Página 87

<sup>6</sup> Kistemaker, Simón. Hebreos. Página 232

a los creyentes lo horrendo que es el pecado, pero el sacerdocio del orden de Melquisedec es el que Dios escogió desde siempre para perfeccionar a los santos. Por eso, luego que se diera la Ley Mosaica, David, por el Espíritu Santo anuncia que se aproxima un cambio en el sacerdocio y por ende en la Ley cuando dice: *“Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”* Salmo 110:4. Un nuevo orden sacerdotal, entonces una nueva Ley. Por lo tanto, todos los cristianos son llamados en esta carta a desechar cualquier intento de reconciliar la fe cristiana con la religión judía basada en la Ley de ceremonias y sacrificios, no es posible hacerlo sin ofender al sacerdocio real de Jesús. Lamento que algunas iglesias autodenominadas mesiánicas, estén tratando de vivir un cristianismo en maridaje con el sistema de fiestas judaicas, o la utilización hoy día de ciertos elementos del templo judaico, de sus danzas, entre otros. Esto es un retroceso, pero la iglesia es llamada a avanzar en su comprensión del ministerio de Cristo, la exclusividad de la fe cristiana como medio de perfeccionamiento.

### **Aplicaciones:**

- La Ley de Moisés no hizo que nadie fuera perfecto, los judíos buscaban acercarse a Dios a través de los sacrificios y fiestas especiales, pero no lo pudieron lograr de manera completa. Los creyentes del Nuevo Testamento, del nuevo pacto, hemos sido introducidos a una esperanza mejor, pues, en Jesucristo, quien es nuestra ofrenda, nuestro sacerdote y rey, somos capacitados para acercarnos a Dios, produciendo esto un gozo inefable al tener esa certeza inquebrantable de sabernos en una relación personal íntima con nuestro Creador a través del Nuevo pacto. Ya no necesitamos de mediadores humanos, no necesitamos más sacerdotes, ahora podemos tener comunión real con Dios el Padre a través del sacerdote rey que se sentó a la diestra de la majestad. ¿Estás disfrutando día a día de esta comunión perfecta con el creador? O todavía temes acercarte a Dios, pensando que no eres lo suficientemente justo o limpio para que él acepte que te acerques a Él. Si buscas acercarte a Dios confiando en tu limpieza o sentido de pureza, entonces sigues confiando en lo mismo que confiaban los judíos, un sistema imperfecto, pero ahora tenemos la dicha de poder acercarnos a la Majestad, no confiados en nuestros sentimientos, sino en aquel que

reemplazó el viejo sistema levítico, y que ahora ha traído consigo la perfecta comunión con el Padre. Ahora podemos, como Adán en el jardín del Edén, hablar con Dios en el fresco del día, o en medio de la más negra noche. No desaproveches esta grandiosa salvación que nos trajo Jesús, es perfecta y tiene como fin hacernos perfectos para gozar por siempre de aquel que dijo “sed santos así como yo soy santo”.